

Perfil Ricard Giralt Miracle fue una de las mayores figuras del diseño en España y uno de los primeros diseñadores gráficos modernos

Una marca inconfundible

José Luis Martín Montesinos
Ricard Giralt Miracle. El diálogo entre la tipografía y el diseño gráfico

CAMPGRÀFIC
289 PÁGINAS
28 EUROS

ENRIC JARDÍ

Ricard Giralt Miracle (Barcelona, 1911-1994) es una de las figuras más importantes del diseño en España y seguramente el primer diseñador gráfico moderno, tal como sostiene José Luis Martín Montesinos en su biografía dedicada a este autor.

Giralt Miracle permanece en la memoria de muchos como uno de los pioneros del oficio, aquellos que le dieron nombre, desbrozaron el camino y enseñaron a los clientes (“diseñaron clientes” según José María Cruz Novillo, otro pionero) para que otros pudiéramos trabajar con una cierta normalidad, sin tener que explicar en ca-

Aunque destacó en el cartelismo, donde más obra produjo el grafista barcelonés es en el trabajo editorial

da ocasión en qué consiste lo nuestro. Según el libro de Martín Montesinos, Giralt Miracle es de los primeros que hace cambiar la idea de “dibujante de imprenta” por la de “grafista”, es decir, alguien que no simplemente facilita y plasma los deseos del cliente de los talleres gráficos, si no que propone y crea con un lenguaje gráfico adecuado al encargo.

El libro, basado en una tesis doctoral, repasa la vida de Giralt Miracle acompañándola de abundante documentación gráfica, una recopilación que hasta ahora no se había visto ya que recoge obra de todos sus periodos. A lo largo de la obra se incluyen notas sobre determinados momentos del diseño y del arte que ayudan a entender la obra

de este autor. Así, por ejemplo, veremos las primeras obras de Giralt Miracle para Seix y Barral, donde entró a trabajar a mediados de los años veinte, acompañadas de explicaciones sobre el noucentisme o las vanguardias que sitúan su obra gráfica, y a detectar influencias como la del cartelista Cassandre o el cubismo. Esta es la etapa donde Giralt Miracle utiliza más su dibujo propio, todavía con estilos al uso para cada momento pero ya con mucho talento. El cartel de la Feria de Muestras de 1994 es un buen ejemplo.

Aunque Giralt Miracle destacó en el cartelismo es en el trabajo editorial donde más obra produjo. Diseñó portadas y colecciones para Seix y Barral, Alpha, Argos, Noguer, Destino, La Gaya Ciencia, Aymá, etcétera. Sin embargo, la época más interesante de Giralt Miracle, aquella que le dará reconocimiento como autor con voz propia y que supone una aportación verdaderamente original a la historia de la plástica de este país, es la de Filograf. Fundado en 1947, este “Instituto de Arte Gráfico” es un verdadero estudio-taller de diseño donde se ofrecen los servicios de creación gráfica tal como los entendemos hoy. La obra surgida de Filograf sigue siendo la más conocida y la mejor de Giralt Miracle. Los collages, la tipografía, la recuperación de grabados y viñetas antiguos son la marca inconfundible de este periodo. Un estilo basado en la superposición de colores, elementos gráficos en caleidoscopio y mezcla de grabados, algo parecido a lo que vimos posteriormente en las animaciones hechas por Terry Gilliam para los Monty Python o en los trabajos de Fornasetti.

Toda esta creatividad la plasmó



en sus plaquettes, objetos gráficos en forma de pequeños libros o tarjetones que Giralt Miracle enviaba a amigos y clientes en Navidad o para anunciar las vacaciones de verano y que servían de soporte a textos poéticos o religiosos. En definitiva, el tipo de autoencargo que da más brillo y notoriedad a la obra de un diseñador que muchos de los encargos comerciales, pero que en el caso de Giralt Miracle acabaron convirtiéndose en un género propio y, con el paso de los años, en piezas de coleccionista.

Su prestigio profesional, su sólida formación intelectual y probablemente su encanto personal le llevó también a colaborar con artistas de su época como Joan Miró, Antoni Tàpies, Joan Brossa o Fer-

nando Zóbel entre otros, algo impensable para el “dibujante de imprenta” de unas décadas antes. Con este mismo espíritu y ayudado por Juan Eduardo Cirlot, fundó en 1953 la editorial PEN (Producciones Editoriales del Nordeste) donde publicó una serie de libros dedicados a las artes plásticas totalmente insólitos en aquellos tiempos.

Este libro de José Luis Martín Montesinos, escrito con la misma devoción con la que Giralt Miracle dedicó a su obra, es una ocasión perfecta para conocer la carrera profesional de este grafista y es también una aportación importante a la lista de biografías de personajes de este tipo, donde todavía hay notorios agujeros. |

Retrato de Ricard Giralt Miracle, en la década de los noventa
ARCHIVO



| | | | |
|---|--|--|--|
| <p><small>Ricard Huerta</small></p> <p>Museo tipográfico urbano Paseando entre las letras de la ciudad</p>  | <p><small>Ricard Huerta, Romà de la Calle, eds.</small></p> <p>Mentes sensibles Investigar en educación y en museos</p>  | <p><small>Romà de la Calle</small></p> <p>El ojo y la memoria Materiales para una historia del arte valenciano contemporáneo</p>  | <p><small>Ricard Huerta, Romà de la Calle, eds.</small></p> <p>Espacios estimulantes Museos y educación artística</p>  |
|---|--|--|--|

Museo tipográfico urbano. Paseando entre las letras de la ciudad, Ricard Huerta

Mentes sensibles
Investigar en educación y en museos
Ricard Huerta, Romà de la Calle, eds.

El ojo y la memoria. Materiales para una historia del arte valenciano contemporáneo, Romà de la Calle

Espacios estimulantes
Museos y educación artística
Ricard Huerta, Romà de la Calle, eds.